

El Guiraraz

año 4 número 13 invierno 2008

\$15.00

Domínguez
García
Ramírez
Guerrero
Rodríguez
Gómez
Morales
Cruz
Hernández



9 771870 159006

BANORTE

literatura
para no leer



Centro de Estudios para el Uso de la Voz S.C. CEUVOZ

Nuestro trabajo es estudiar la voz y su última consecuencia: la palabra. Esto a partir de la integración orgánica **Voz-Cuerpo-Pensamiento** eje metodológico de todas nuestras actividades hacia técnica de la voz hablada y cantada, y el estudio de la expresión verbal.

Conoce y Asiste a:

Talleres, Cursos, Clases Magistrales, Presentaciones y
diferentes actividades relacionadas con el uso y manejo de la voz y la palabra.

Dirigido a:

Profesionales de la Escena, Docentes, Narradores Orales, Conferencistas, Expositores y Público en General.

Visita nuestra página web: www.ceuvoz.com.mx

Jojutla 33-2, Colonia Condesa, C.P. 06140 México, D.F. Teléfonos y Fax: (55) 5553-2855 Y (55) 5553-2840

Lenguaraz

para que nos encontres

REDES DE LIBRERIAS

Cafébrerías el Péndulo: Condesa y Polanco
Librerías Gandhi: Mauricio Achar, Bellas Artes e Ibero
Librerías del FCE.: Daniel Cosío Villegas, Octavio Paz y
Rosario Castellanos
Librerías UNAM: Casa Universitaria del Libro, Julio Torri,
Henrique González Casanova y Palacio de Minería

COYOACÁN

Dvdromo
Café Cockney
Filmanía
Café Literario
Cafetería Moheli
Puesto de Revistas Victor Jara (F.F. y L.)

CENTRO

Pasagüero

CONDESA

La discoteca
Galería de libros Conejo Blanco
Videodromo
Librería Hypatria
Puesto de Periódicos Ámsterdam esq. Michoacán

ROMA

Espacio Cultural El atrio
Taller Público
Kong
Caravanseraï Maison de Thé

POLANCO

Librería Polanco

COAPA

El Espejo de la luna

TARANGO

Café Tierra nuestra

PORTALES

El Convite Fonda y Café

NARVARTE

La Gaya Scienza

INTERIOR DE LA REPÚBLICA

Marco (Museo de arte contemporáneo de Monterrey A.C.)
Red de Librerías Educal en toda la República Mexicana

¿Quieres vender *Lenguaraz*? distribucion@lenguaraz.com

Esto no es
una revista
de literatura
para no leer:
escribe,
ilustra



colabora con nosotros
parapublicar@lenguaraz.com

para . panchos y piropos

Muchas gracias por los correos de los poemas aceptados y los no aceptados, no ha sido una buena semana así que esto me pone contento. Les agradeceré que me avisen cuando los publiquen, gracias y seguimos en contacto.

IVÁN VIÑAS

Ya me compré mi *Lenguaraz* número 12. Por supuesto que enseguida busqué mi texto, pero en el camino me topé con muchos otros que me fueron arrancando tantas emociones, que buscar mi texto pasó a un segundo plano. Finalmente di con él y entonces la fantasía de volverse publicado se volvió real, como cuando una gelatina o cualquier otra cosa que te apetezca al punto de salivar se vuelve real. Sentí mucha alegría y luego mucha paz. Me gustó mucho la diferencia de tamaño y color tipográfico, que hace crecer el texto visualmente, acompañando el crecimiento narrativo. Mil gracias!

Espero tener el placer de colaborar de nueva cuenta en *Lenguaraz*, la experiencia me resultó genial.

KARLA PANIAGUA

Hola, aprovecho para felicitarlos por su revista, me parece un trabajo de gran calidad y muy bien enfocado a un publico joven, de verdad muchas felicidades.

Les escribo para preguntar el mail a donde se deben dirigir los trabajos de arte y diseño y si es que hay una fecha limite para enviar los trabajos.

He compartido mis revistas con amigos cercanos y familiares, también coinciden en que es un muy buen material por lo cual quisiera saber dónde puedo conseguir otros números.

Un saludo cordial, NASH

Qué tal, les escribo desde Morelia, Michoacán, tuve la fortuna de conseguir un ejemplar suyo en la casa natal de Morelos... sí, en ese lugar se encuentra una librería del Fondo de Cultura Económica.

Tengo algo que compartir con ustedes... espero no ser importuno. La publicación es un hecho altamente gratificante, sin embargo su búsqueda confiere una tarea sumamente inconcebible a sabiendas de querer permanecer en el anonimato y, a su vez, en el olvido, además, como lo dijera el maestro Ramón Martínez Ocaranza, hay que escribir impulsado por una urgencia del ser interior, nunca buscando elogio de la crítica para alcanzar éxito, fama y renombre, no obstante, él mismo llegó a decir que habría que engrandecer el camino angosto de la poesía por medio de su manifestación a los ojos de los demás *Caracoles*.

Por tal motivo he decidido comenzar una *labor de esfuerzo a la exposición*; envío dos poemas (un primer comienzo de la historia de Ser y un segundo del inicio finito), para su consideración y, si es posible, su publicación.

Saludos para Olafur Elliason y a todos los que integran el consejo editorial; sin olvidar a Daro, quien ha realizado un excelente trabajo en el ciberespacio.

P.D. Anexo un Currículum Vitae resumido, de ser indispensable para su miramiento; en todo caso de no ser requerido se les confiere su absoluto menosprecio.

P. D. Si no es molestia, comuníqueme sobre el uso final que se le dé al material enviado.

AARÓN ROMERO GONZÁLEZ

¿tienes algo que decirnos?
parapanchosypiropos@lenguaraz.com



Entra a www.tronk.com.mx y busca como completar tu colección de Lenguaraz

METROCAFÉ

Orizaba 42, Col Roma. Tel 8596 6875

En la compra de un café te regalamos otro número de Lenguaraz



FILMANIA

www.filmania.com.mx

www.myspace.com/universofilmania
50049070

En la compra de \$100 o más, te regalamos otro número de Lenguaraz



Citlaltépetl 25, Col. Condesa. 52114514

1 Copa de vino de la casa por comensal, al mencionar el anuncio, durante el mes de febrero y marzo



Centenario 2115, Tarango

Con un consumo de \$100 o más, llévate gratis una Lenguaraz

Presenta esta revista y en la compra de un capuchino grande, te regalamos uno chico



escalada en roca: cursos y salidas

www.extraplomo.com.mx

19984164



Citlaltépetl 23-c, Col. Condesa. 51120234
www.discotecaonline.net



Bar B

Ometusco 87, esq.
Baja California (eje 3)
Col. Condesa. 52771917

Miércoles a sábados
7:00 pm a 2:00 am

Tú puedes compartir con nosotros este espacio
publicidad@lenguaraz.com | 55742830

ÁLVARO ITZAMÁ DOMÍNGUEZ

itzamad@gmail.com

Fecha de nacimiento: 6 junio 1981.

¿Podrías vivir sin teléfono? Sí creo poder vivir sin él, pero creo que no viviría mucho.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? A mucha gente, pero generalmente me contesta una grabadora.

CHRISTIAN PASTOR CRUZ MOLINA

christianpastor@gmail.com

Fecha de nacimiento: 11 de mayo de 1981.

¿Podrías vivir sin teléfono? Mientras haya Internet.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? Claudia #4.

EDGAR RODRÍGUEZ

fabuloco@yahoo.com.mx

Fecha de nacimiento: 8 de Noviembre de 1983.

¿Podrías vivir sin teléfono? Yo sí, pero el teléfono no podría vivir sin mí.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? Yo casi no marco, mi esposa es quien más me llama a mí (todos los días, para saber si realmente estoy trabajando).

FELIPE GÓMEZ ANTÚNEZ

soyfelipegomez@gmail.com

Fecha de nacimiento: 17 de noviembre de 1981.

¿Podrías vivir sin teléfono? Sí.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? A Bianca.

JAIME FABRIZIO GUERRERO MC MANUS

FabrizzioMc@yahoo.com

Fecha de nacimiento: 1 de Noviembre de 1981.

¿Podrías vivir sin teléfono? Sí.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? A mi hermana Gabriela.

JORGE MORALES

morales.bc@gmail.com

Fecha de nacimiento: 5 de julio de 1980.

¿Podrías vivir sin teléfono? Sí.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? Mi novia.

LUIS FELIPE GARCÍA ARCE

lsfarce@gmail.com

Fecha de nacimiento: 2 de septiembre de 1989.

¿Podrías vivir sin teléfono? «El mañana nunca sabe» (The Beatles). Supongo que... sí claro, ¿por qué no?
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? A Karina.

MARÍA CRISTINA HERNÁNDEZ

lilith@servidor.unam.mx

Fecha de nacimiento: 13 de noviembre.

¿Podrías vivir sin teléfono? No lo sé, pero sí sin responder llamadas.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? A mi amor.

RAFAEL RODRÍGUEZ

rafrodevic@gmail.com

ROMÁN HERNÁNDEZ

lorenzoboniato@hotmail.com

VALDEMAR RAMÍREZ LOAEZA

valdemarramlo@yahoo.com.mx

Fecha de nacimiento: 11 de febrero de 1976.

¿Podrías vivir sin teléfono? Nel.
¿A qué persona es a la que más llamas por teléfono? A mi esposa.

Ilustraciones de este número:

ULISES ARVIZU & PAULINA OSORIO

ulisesarvizu@gmail.com

paulina.osorio.a@gmail.com

TIERRA ADENTRO en radio

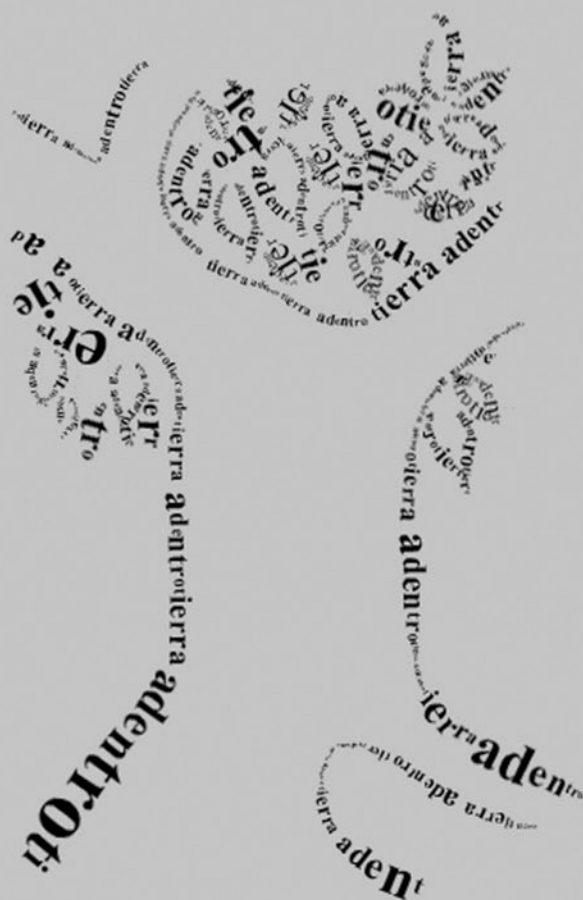
HORIZONTE 108 PRESENTA LAS IMÁGENES SONORAS
DE LA CULTURA.

TODOS LOS VIERNES, A LAS 9 DE LA NOCHE, ESCUCHA
LA VERSIÓN EN RADIO DE ESTA REVISTA.

Además, si eres joven y vives en uno de los estados de la República Mexicana, participa con nosotros enviándonos tu material musical o sonoro (demos, radio arte, diseño sonoro, radio teatro) vía MP3 a: produccion-tierra@gmail.com o correo postal a Av. Paseo de la Reforma 175, tercer piso, colonia Cuauhtémoc, Ciudad de México, CP. 06500

 Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes

 **IMER**
INSTITUTO MEXICANO DE LA RADIO



SACÁNDOLE LA CREMA AL TACO

Mi novia se aventó un pedote. Yo me hice el disimulado y ella se puso roja de vergüenza, pero siguió chupándome bien rico la verga.



La mujer de mi hermano se agarró las tetas y empezó a exprimirse los pezones, de los que cayeron en mi glánde unas gruesas gotas de leche. Cuando ya no salía nada, se dedicó a lamérmelo como si fuera un helado de cucurucho. Largos, cálidos, interminables lengüetazos.



La décimo primera noche en aquella isla desierta, cenamos la cabeza asada de mi esposo y agua de coco. Luego pasó un rato sin que nada pasara. De pronto, mi hermano sacó su estuche fálico y empezó a masturbarse. Entonces fue cuando mi mamá se arrodilló y empezó a chupárselo. Por unos segundos, mi papá y yo nos quedamos mirándonos, pero después me puse encima de él y cerré los ojos mientras su dureza recta y simétrica se iba abriendo camino poco a poco entre mis pliegues blandos y húmedos.



Es sábado. Son, según mi reloj digital de pulsera, las 05:16 p.m. Mis papás no están, se fueron al súper. Mi hermana es una escultural estudiante de preparatoria a quien le gusta portarse muy mal y hacerse la inocente. Está encerrada en su cuarto, arreglándose para verse bien (o para que nadie la vea mal) en el antro al que en aproximadamente noventa minutos va a ir con su novio y con su inseparable amiga. Yo soy un *loser* feo, flaco, tímido, que no sale excepto para ir a las clases de la universidad, que no tiene amistades y que no ha hecho el amor con una mujer. Estoy echado bocarriba en el sofá de la sala, mirando fijamente, como alorado, mi reloj digital de pulsera. De pronto, mi hermana emerge de su cuarto, se lanza a toda pastilla en dirección al estéreo de la sala y programa las tres mejores canciones de su nuevo cidí para que se repitan hasta la eternidad. Camina descalza,

como indígena por su pueblo. Trae un pantalón azul de mezclilla tan ajustado que se le puede ver perfectamente el contorno del coño. El top rojo que lleva debajo de esa chamarra negra es pequeño y apretado como un vendaje para proteger dos costillas rotas. La manera en que sus tetas se aplastan contra aquel top como un par de globos llenos de agua, listos para estallar si se les presiona un poco más, hace que se me caiga la baba. Mi hermana sube un poco el volumen y se pone a cantar. Una boca como ésa tendría que estar haciendo cosas mejores que repetir estúpidos versos chafas de un grupo nacional de dizque rock. Después, debajo de aquel pantalón de mezclilla, están esas nalgas de campeonato y esas piernotas que ya las quisiera tener puestas para un domingo cualquier jugador de fútbol soccer. Observo sobre todo las nalgas cuando mi hermana echa una mirada por encima del hombro y me sorprende haciéndolo, cosa que no le molesta en absoluto. La vista se me empaña y vuelve a aclarárseme y mi hermana sigue mostrándome las asentaderas como si no pasara nada y sigue mirándome por encima del hombro como si todo fuera una actitud filantrópica, un acto humanitario. «Ve lo que quieras, güey, aliméntate», me dice con los ojos, y yergue ligeramente el trasero.



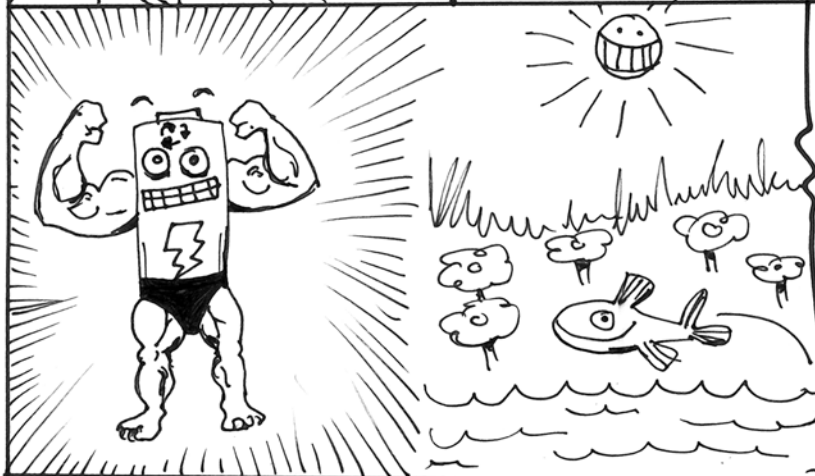
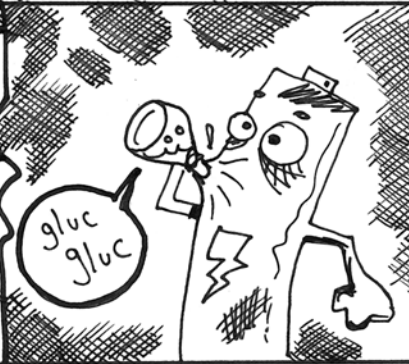
Su hijo, de pie, en silencio, se hacía una paja, como si estuviera usando una bomba para inflar la rueda de una bicicleta, mientras veía desde la puerta entreabierta del cuarto cómo ella y yo nos deshacíamos en sudor sobre la estrecha cama.



Viéndome, mi prima más bonita y más buena lamió y chupó varias veces y con especial intención uno de los huesos ya sin carne del pavo asado de la cena de Navidad y fue cerrando lentamente los ojos. ❧

DON PILAS

YA NO QUEREMOS
MÁS FLATULENCIAS
DE LITIO.



Millones de pilas de todas las marcas se utilizan a diario, éstas contaminan ya que sus compuestos tóxicos (entre ellos el litio) son liberados a la atmósfera cuando se tiran a la basura. Esto causa que nuestro ambiente y por lo tanto nuestra calidad de vida se degraden a cada momento. A pesar de las pocas campañas para publicitar el reciclaje de pilas en nuestro país, muchas personas no lo hacen, quizá por la falta de información de la localización de los depósitos de pilas. Por ello aquí te pasamos al costo algunos centros de reciclaje de pilas en la ciudad. No te hagas pato, tíralas en su lugar, no te cuesta nada y le echas una mano a nuestra salud.

Leyenda del nahual

UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS NAHUALES, quienes mediante conjuros y rezos se transforman en animales, es robar ganado de los corrales. Las transformaciones más típicas son en burro o perro. La fuerza del burro permite al nahual cargar animales como puercos o borregos, incluso costales de maíz. El perro nahual es una especie de coyote, con un tamaño mayor al del perro común, que amedrenta a los animales y es capaz de arrearlos para cometer el robo. Don Ricardo Tochimani, originario de San Agustín Calvario en Cholula, Puebla, me contó tres relatos de nahuales que él vio en su casa cuando éstos intentaban robar sus vacas. En uno de ellos describió a un nahual convertido en un extraño animal entre puerco y tlacuache. Don Ricardo intentó matarlo, pero se escapó; después de su fallo, se sintió tan mal que hasta su padre tuvo que ayudarlo. En el relato trato de ser lo más fiel a la oralidad y conservar las pausas que hizo don Ricardo mientras me contaba de una manera muy cómica su relato.

[Leyenda del nahual que se escapa]

Otra vuelta, que agarro, cuando vi llega un pinchi animal así... de este porte, no era perro, quién sabe qué animal era [...] Ya te digo, entonces estaba yo, este, como dos de la mañana, cuando pinchi animal llega. Pero no lo conocí qué animal era, no lo conocí. Por acá así, parece como cochino, bueno, como... él tuvo la forma de tlacuache.

que se escapa

Cuando veo, ¡chinga! ya llegó. Y mis perros ya los está madreando y se abren. Y ese pobre cabrón... era un nahuale, ¡eh!, era un nahuale.

Que salgo con un palo, no, no un palo, con la pistola (la conoció tu, tu tío Esteban) y agarro, y este, cómo se llama, la pistola. Nomás con calzones, salí en calzones y mis zapatos o huaraches, no me acuerdo, que salgo ¡jijo de la chingada! Porque yo me gusto, este, ver esas cosas, que salgo, ¡jijo de la chingada! Que agarro y ¡órale chihuahuas! ¡aquí, así lo tuve cerquita y tas, tas...! Ni un tiro salió, ni un tiro salió.

Ora vas a ver: que se va por la casa del Cuaz, así, cuando yo lo vi, ya está en el chiquero donde están los cochinos, ya se paro de manos. Yo llego, llego cerca y agarro y duro, no sale el tiro, nada. Mi papá con un palo también ahí va. Y cuando lo vi, me vio, yo creo, que pega el salto.

Se fue como para San Luis. ¿Y sabes qué pasó? Al dar la vuelta yo, ya no puedo andar, ya estoy mareado. Le digo a mi papá: agárrame, agárrame. Mi papá que agarra y que me agarra. Pero yo ya, ya mano, ya me llevó la chingada. ¿Cómo ves? De veras, no es mentira, cierto, ¡eh!

Sepa su madre, pero era un pinche animal así grande que los perros no lo podían morder ni nada porque él nomás se voltiaba y su colota así. Porque yo lo corretié aunque no me lo quieras creer y no me lo creas.

Ricardo Tochimani Cuatle, 70 años, agricultor. 

La imposibilidad de Febrero

En el encuadre de la primera plana se podía ver una figura oscura tendida sobre la nieve. Era el periódico del primer martes de Febrero sobre la mesa del desayuno. N recién se había levantado. Estaba en bata, de pie, en medio de la cocina, fro-tándose los ojos con el dorso de los índices. Tenía las manos frías. Sus lagañas rebotaban fracciones de milímetro al estrellarse contra el linóleo del piso.

El pie de la foto explicaba que se trataba de un cuerpo hallado en las afueras aún sin identificar. Era un encuadre en blanco y negro con la silueta de aquel hombre ligeramente descentrada. Una mancha de tinta sobre la nieve. Una mancha de tinta sobre el papel de la primera plana. El cuerpo bocarriba yacía plácido como si tomara el sol. Hubiera sido imposible imaginar la violencia que debió anteceder de no ser por la aclaración al pie y el telegráfico titular (oculto en el anverso del periódico doblado sobre la mesa).

Ignorando el resto, la imagen en sí era una imagen hermosa para comenzar febrero. N pensaba que condensaba poéticamente la sucinta lasitud y nostalgia que embargan al mes. Para N, aquel hombre no estaba muerto; aquel hombre había sido sorprendido por el fotógrafo. Aquel hombre ignoraba que era ahora la figura anónima que yacía sobre el blanco de la primera plana como yacía sobre el blanco de la nieve. En la mente de N, aquel hombre había tomado sus cosas —su bufanda, su gorro— y, trabajosamente, se había puesto en pie para seguir su camino. Talar un árbol. Disparar un rifle.

Los vidrios del coche estaban empañados. N luchaba inútilmente contra los millardos de microscópicas esferas líquidas que dispersaban la luz nublando su visión. Las había a ambos lados del vidrio. Nevaba. ¿Sabes qué es lo único que podía verse por el parabrisas? Las luces rojas del coche de enfrente. Todos flotaban en el blanco. Cada coche era una tumba hundiéndose en las aguas gélidas de un naufragio en el Ártico. Todos eran mamuts en el hielo. Rígidas fibras musculares, carne deshidratada. Nadie parpadeaba.

La mitad de la carretera se debatía en el anticlimático drama del tráfico. La otra mitad se tornaba lentamente en un paisaje invernal prístino. Los zurcos dejados por las llantas del último coche que había transitado en sentido inverso hacía tiempo habían sido cubiertas nuevamente por la nieve.

No voy a decir nada más.

...

¿Sabes qué se escuchaba?

Ve la escena como la veo yo.

Sal de la cabina del coche.

Sube hasta donde puedas ver el final de la caravana de luces rojas.

Yo calculo que son unos 10 kilómetros de coches formados bajo la nieve.

Pero, ¿oyes? ¿Oyes la nieve caer? ¿Oyes cuando un copo aterriza sobre unos senos, unos glúteos, unos muslos? ¿Oyes el batir de las alas de los ángeles mecánicos sobre los parabrisas, el ronroneo de los dinosaurios de chapopote en los corazones de explosión?

¿Una rama quebrarse dentro del bosque de pinos allá, más a la derecha?

No se oye nada.

Remedemos esta omisión.

N ahueca las mejillas para soplar calor en el cuenco de sus manos. Ese aire que sopla viene desde dentro de sus pulmones: casi se puede imaginar el oscuro laberinto alveolar y el sordo latido de su corazón y, súbitamente, la luz, el cambio brusco de temperatura del otro lado de los labios, la pérdida de celeridad y la transmutación en vaho.

Ahora enciende la radio, pero es como abrir la escotilla de un submarino inmerso. Sólo entra la estática. Poco a poco se empieza a inundar la cabina. Los chorros de estática entran por las bocinas. Como el capitán de un barco que reconoce el deber de hundirse junto con la nave, N aguarda estoico el momento en que la estática desplace todo el aire de la cabina hacia afuera y se agote el oxígeno del último metro cúbico que quede atrapado junto con él, ahora flotando entorno a su cabeza, ahora en el fondo de sus pulmones, luego en su sangre, diluido para siempre ya...

Fue el estruendo de la sirena agudizándose por el efecto Doppler lo que interrumpió las divagaciones polares de N. Alcanzó a ver la ambulancia saltar del retrovisor al espejo lateral para materializarse casi al instante junto a él, del otro lado de la ventana, dejándolo inmediatamente atrás, avanzando lo más veloz que se puede avanzar sobre la nieve con seguridad. La sirena cada vez más grave esta vez. Las luces cada vez más lejos. Al final, sólo luces; nuevamente silencio. Más adelante, 10 kilómetros más adelante, un tronco sobre la carretera, las patrullas, un cuerpo que aún respira desnudo, semicubierto por la nieve. ❄

Experimento #3:

Sistema Experto de Información Global

Se propone un Sistema Experto que utilice toda la información publicada en Internet como base de conocimiento.

Paso 1: El sistema recibe una pregunta. El sistema analiza semánticamente la pregunta y reconoce la parte más importante para la búsqueda.

Ejemplo: ¿qué es un átomo? Palabra clave: átomo.

Paso 2: El sistema busca todos los documentos que contengan información relacionada a la pregunta. Es necesario que el sistema recopile todos aquellos documentos que estén relacionados con los primeros documentos y así sucesivamente con los nuevos documentos, hasta que obtenga suficiente información acerca del tema.

Ejemplo: todos aquellos documentos en Internet que contengan la palabra átomo y después buscará documentos que contengan cada una de las palabras de los textos con la palabra original y así sucesivamente hasta tener suficiente información.

Paso 3: El sistema analiza la información y genera una red de conocimiento acerca del tema. Una vez generada la red de conocimiento, el sistema compara todos los documentos obtenidos para descartar aquellos que no cumplan con un nivel adecuado de semejanza a la red de conocimiento.

Ejemplo: se genera una red de conocimiento con todas aquellas palabras, frases, enunciados y conceptos relacionados con lo que es un átomo. Se comparan los documentos con la red de conocimiento generada y aquellos que no tengan información semejante a la red se descartan.

Paso 4: El sistema crea un árbol lógico de conceptos para generar un resumen utilizando los

documentos obtenidos. Hace esto subdividiendo conceptos hasta llegar a un concepto indivisible.

Ejemplo: se explican las sub-partículas que componen un átomo y luego se explican las sub-partículas que componen las sub-partículas del átomo hasta aquellas que no se puedan subdividir.

El sistema utilizará los algoritmos usados por los motores de búsqueda actuales, los cuales ya filtran una primera capa de información no pertinente a la búsqueda (esto para disminuir el tiempo de análisis con la red de conocimiento). El sistema puede utilizar datos estadísticos para generar respuestas a preguntas que no generen resultados directos, de tal manera que se le puede preguntar lo que uno quiera:

¿Qué resultado se obtendrá en algún evento deportivo?
¿Existe el Infierno?
¿Qué es Dios?
¿Puedo convertir a mi hermano en una lechuga?
¿Cuántas veces al año se recomienda tener sexo en lugares públicos?
¿Qué le pasa a Michael Jackson?
¿Existió de verdad el chupacabras?
¿Dónde está congelado Walt Disney?
¿Quién mató a JFK?
¿Dónde está Elvis?

El que pregunta decide el límite. 

Juego Escénico II.

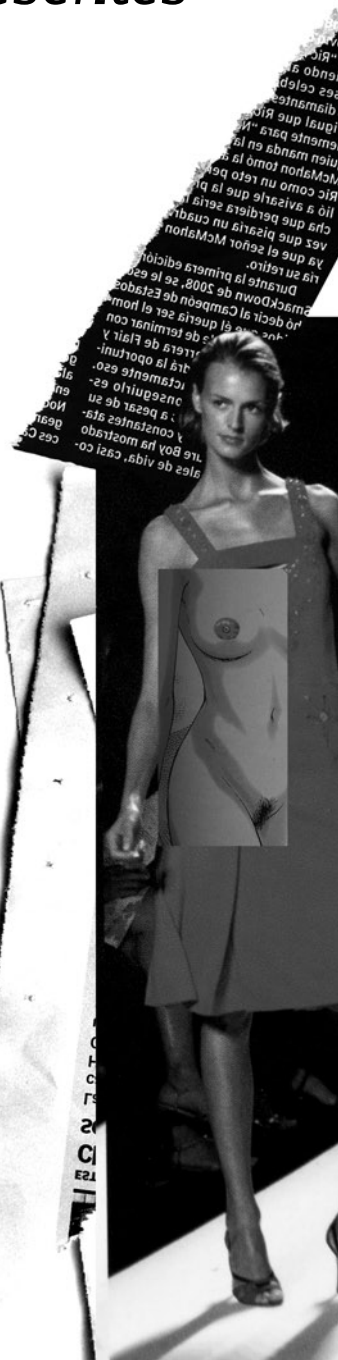
Define Situación

para que lo leas
para que lo imagines
para que lo actúes
para que lo representes

- 1: Por favor mírennos a los ojos.
- 2: Deja que terminen.
- 1: No lo hago por molestar, sólo quiero conciliar. Están tan preocupados por la culpa, que prefieren una instrucción clara. A todos nos relaja que nos digan qué hacer.
- 2: A ver: por favor observen su pene y mi vagina. No es cierto, no están más tranquilos; algunos hacen caso, pero mira, ése ve a otra parte.
- 1: Sí, yo ya vi a dos escondiendo la mirada. Esto es más eficaz que traer una máscara. ¿Quién los entiende? Oye, ¿habrán escuchado algo de lo que hemos dicho?
- 2: Por supuesto que no, siempre que dices «desnudo», a la gente se le olvida todo para ver los cuerpos. ¿Qué tenemos ahí abajo? Imán de ojos. No quieren conocernos. No les importamos. ¿Vamos juntos?
- 1: Vamos.

Los siguientes 15 parlamentos no están escritos. Escribe lo necesario para llegar al final de la escena.

- 1: Tienes las piernas muy fuertes. Lástima de los brazos.
- 2: Subiste de peso, ¿verdad?
- 1: Ya.
- 2: ¿Has escuchado la palabra *higiene*?
- 1: No te estás concentrando.





- 2: Nunca le atinas a un corte de pelo que te quede.
 1: Con una mirada te destruyen todo.
 2: Me da asco el ejército de granos que tienes en la espalda.
 1: O trabajamos juntos o no lo logramos.
 2: Ya estás sudando, ¿verdad?
 1: Así parados, se podría decir que somos amantes.
 2: Tienes los muslos muy delineados.
 1: Como estás ahora, tus corvas forman una sonrisa.
 2: Tus manos son grandes.
 1: La fuerza de tus muslos me gusta.
 2: Tus omóplatos son lo primero que vibra cuando te hablo al oído.
 1: El espacio entre tus piernas dibuja una botella.
 2: No te rindas. Él tiene un dedo de la mano roto. ¿Podrían decir cuál? ¡Es en la derecha!
 1: Uno de ustedes está con nosotros. ¿Ya saben quién?
 2: ¿Cuántas cicatrices alcanzan a ver en sus piernas? Hay más de seis...
 1: El color de su cabello no tendría que importar.
 2: ¿Por qué siempre que estás de pie cierras un puño?
 1: ¿Por qué tienes los pies azules?
 2: Hay un gato atrás de ustedes, ¿ya lo vieron?
 1: ¿Pudieron ver el dibujo sobre el lugar en el que están?
 2: La tierra y el cielo son de colores distintos. Levanta la mano.
 No seas tímido.
 1: Ella tuvo problemas de anorexia, ¿se le nota?
 2: Él tiene un chupetón en la nuca.
 1: Ella está a punto de llorar.
 2: Él tiene las pantorrillas verdes.
 1: Sean tan amables de cambiar después de esto.
 2: Éste es el mar de la locura.
 1: ¿Esto es teatro?
 2: ¿Cuándo fue la última vez que se conmovieron?
 1: ¿Se parece a esto?
 2: ¿Cómo van con la resistencia?
 1: ¿Cómo van con la resistencia?
 2: ¿Cómo van con la resistencia?
 1: ¿Cómo van con la resistencia?
 2: Resístete. No hay nada. Tú eres igual. No tengo que gritarte, en serio.
 1: Digan la verdad. Por favor. Para nosotros es importante. Bueno, digan algo. Mientan o lo que sea, pero algo, carajo.
 2: No va a pasarles nada. En serio. Mírense, son los mismos que hace un año. Hoy no va a ser el día.

1. INTERIOR — baño — la casa de dos viejos - MAÑANA.

Se oye una **CANCIÓN DETH METAL**.

Una bañera antigua, sucia. A unos pasos, el *baño*, la tapa está cubierta por una funda de estambre azul verdoso que hace juego con la de los kleenex y la del papel de baño. Los azulejos de la pared están medio rotos y el lavamanos, del que pareciera no salir más que un hilito de agua, gotea. A un lado, el vasito promocional de algún refresco con dos cepillos de dientes y un poco más arriba, una encimera con cremas, champús, perfumes, cuchillas y una radio del año de la piedra de donde proviene la música. La puerta se abre y entra un **VIEJO**. Un hombre canoso, medio dormido y de andar oxidado, mira alrededor como reconociendo el espacio. Pasea la vista hasta que ubica el aparato. Se acerca a él y empieza a cambiar la sintonía. Pasa, con rapidez, por varias estaciones, se para un poco en una de ellas, dos mujeres discuten algo relacionado con el infierno y el purgatorio. El **VIEJO**, vuelve a mover la perilla hasta detenerse en una estación que parece transmitir una tormenta. De la radio, sale con potencia el sonido de la lluvia, el viento y los truenos. El **VIEJO** se sienta sobre la tapa del escusado a escuchar con atención.

Corte a.

El **VIEJO** pone temblorosamente un poco de pasta en su cepillo y empieza, tranquilamente, a lavarse los dientes. Desde la puerta se oyen unos **GOLPECITOS Y LA VOZ DE UNA MUJER MAYOR**.

VIEJO (muy claro)

Vete.

El **VIEJO** continúa con la tarea de cepillarse.

OFF MUJER MAYOR

¿Por qué?

VIEJO (gritando como si estuviera más lejos)

Porque tuve un sueño horrible esta noche.

OFF MUJER MAYOR

¿Y eso qué?

VIEJO

Pues que...

La **MUJER MAYOR** en pijama y con una batita no muy gruesa encima, interrumpe la frase abriendo la puerta y entrando al baño. El **VIEJO** se calla, deja el cepillo en el lavabo y con la mano se acerca un trago de agua del grifo. Escupe y después de tomar aire, retoma.

VIEJO (mirándola)

En el sueño me habías dejado de querer y eras un puta. (Se enoja de pronto) ¡Ahora vete!

La **MUJER MAYOR** parece divertida, y en lugar de irse, cruza y se pone junto a él, le acaricia la cabeza.

VIEJO (sin voltear a verla)
¿Te parece poco?

Después de una buena pausa, y de ambos estar en silencio, ella responde.

MUJER MAYOR

No. Poco, no. Me parece, no sé, más bien curioso haber soñado yo lo mismo.

VIEJO (tranquilo, intrigado)
¿Qué? ¿Que eras una puta?

MUJER MAYOR (casi sin vergüenza)
Sí.

El **VIEJO** baja la cabeza como si la conversación lo hubiera dejado más confundido. Ella también baja la cabeza, pensativa.

Corte a.

El **VIEJO** en la bañera, el agua espumosa le cubre hasta el cuello. La **MUJER MAYOR** ya formalmente vestida, está sentada ahora sobre la tapa del wc.

MUJER MAYOR

No entiendo bien cómo es que pasan estas cosas ¿cómo se llaman?

VIEJO (pronunciando con cuidado todas las letras)
Paranormales.

MUJER MAYOR

...pero mira, pasan. Ahora sólo me queda una duda. (Hace una pausa.) Si lo hemos soñado tú y yo ¿lo habrá soñado él también?

VIEJO
¿Quién?

MUJER MAYOR

Pues quién va a ser. (Acentuando con la mano.) Él. Deberíamos ir a buscarlo, a preguntarle.

VIEJO

Esta tarde no. Mañana, si acaso.

MUJER MAYOR

¿Y por qué no esta tarde?

VIEJO

Porque va a llover, ¿no oyes?

para que lo leas
para que lo veas
para que lo imagines
para que lo filmes
para que lo grabes
para que lo subas a:
www.myspace.com/lenguaraz

Blanco posibilidad

CREO AHORA QUE SI DE NIÑA HUBIERA VISTO LA NIEVE, HABRÍA DICHO QUE *ESO* NO TENÍA COLOR. Pero donde crecí todo era verde con café y no había nieve. Lo que sí había era la primaria, una enorme, con las paredes en tono salmón. Allí intentaron explicarme que el blanco no es la ausencia de color, *ése es el negro*. Yo podría haberles mostrado su error con tan sólo algunos botes de pintura, pero seguramente ya había asimilado la lección más básica: que los maestros no están dispuestos a aprender. Así que memoricé la absurda ecuación: todos los colores = blanco, ningún color = negro. Más tarde vino el curso de civismo y con él la bandera, sus colores y sus significados. El blanco, me dijeron, era la pureza. A mí me pareció que aquello englobaba una tácita y universalmente aceptada contradicción. Por un lado, el blanco era la superposición del todo. Por otro, era la nada. Porque la *pureza* a mí me hablaba de umbrales. De estar parado en el antes de cualquier cosa, y en el antes —pensaba— no hay nada. Pero insistían: «el ruido blanco, señorita, es la unión de todas las frecuencias sonoras.» Por ese viejo vicio de hacer sentido, insisto yo también: la pureza, en todo caso, es el cúmulo completo del todo *en potencia*. Es el abanico aún cerrado de la posibilidad de la impureza. Una decisión, una experiencia, un aprendizaje y el color se trastoca: el blanco reverdece, o se oscurece, o se sonroja; un paso cualquiera y la pureza se enaltece de vida, se da color. (Pero eso es puro bla-bla metafórico, en realidad el blanco es sólo eso: blanco.)

Por ese viejo vicio de enredar más las cosas, mencionaré que durante la primaria uno aprende también el peso de los centímetros marcados año con año en la pared: rayar el blanco es crecer; y aprende la lógica de los exámenes y los formularios: participar del mundo es *llenar correctamente* los espacios en blanco. Así, cuando vienen a decirte que escribas un poema, que escribas algo, lo que sea, porque la literatura es bálsamo y te aguarda, no hay más que un profundo bloqueo. (El blanco me espanta, el blanco espera una respuesta específica, espera que yo —valga la redundancia— *dé en el blanco*.) El blanco sabe más que yo...

Pues bien, por la pureza —por el abanico aún cerrado— de la literatura en potencia, propongo que los pantones del futuro incluyan en su selección al *blanco posibilidad*. Que se utilice en hojas, paredes y pantallas. Y que en las escuelas se le defina así: el blanco posibilidad es un color como los otros, sin expectativas. ✎

Fondo Nacional para la Cultura y las Artes



El FONCA y la DGTVE presentan una serie de programas culturales a través de Aprende TV canal 145 de Cablevisión.

- **EN EL FONDO SOMOS ASÍ**

Serie de televisión en formato revista, en donde el público además de conocer la obra de los artistas, se adentrará en el proceso mismo de la creación; reconociendo en cada una de las disciplinas el gran potencial que tiene nuestro país como poseedor de una extensa diversidad cultural, en convergen lo mismo las figuras ya consolidadas en las artes, que jóvenes promesas.

Viernes: 19:00 horas

- **ENTRE DANZANTES**

Serie dedicada a toda expresión y tipos de danza, desde la clásica a la contemporánea.

Jueves: 4:00, 10:00 y 16:00 horas

(Por TV UNAM, Cablevisión 144 y Sky 255: martes 18:30, sábados 10:00 y 23:30 horas.)

- **NOCHES DE TEATRO DEL FONCA**

Serie dedicada a la transmisión de obras de teatro que cuenten con el apoyo de alguno de los programas, especialmente Intérpretes, Teatros para la Comunidad Teatral, Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales, Sistema Nacional de Creadores de Arte, México en Escena, México:

Puerta de las Américas...

Jueves: 18:00 y domingo 17:00 horas.

(Por TV UNAM, Cablevisión 144 y Sky: 255, jueves 17:30 y sábados 16:00 horas.)

- **TERCERA LLAMADA (Espectáculos para niños)**

Serie dedicada a la transmisión de obras de teatro, conciertos y títeres de niños y para niños, realizados con apoyos de diversos programas del FONCA.

Sábados: 18:00 horas.

- **VIDEO, VOZ Y ARTE**

Serie conformada por la obra de los creadores en las disciplinas de medios alternativos, cinematografía, video y multimedia.

Sábados: 10:00, 16:00 y 21:00 horas



<http://fonca.conaculta.gob.mx>



www.cnca.gob.mx



Fondo Nacional
para la
Cultura y las Artes



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



CINESCOPIO

La revista
DE LA
INDUSTRIA
audiovisual



BÚSCALA
CADA MES
EN LOCALES
CERRADOS



—*La sonrisita coquetona de Belial*, misas negras
a domicilio, **muuy buenas tardes.**

—Eh, hola... al rato tengo unos quince años y
quería ver si ustedes me los podían **anegrar...**

—Cooon todo gusto, damita, ¿servicio completo, *estripers* incluidos?

—Eh, sí... pero, quería ver si me podían
enchilar también unos teporingos que...

—Cooon todo gusto se los enchilamos, damita,
justo eso incluye nuestro **paquete navideño...**

—Ya no aguanto más, ya quiero tenerte otra vez en
cuatro, **bien dilatado y gritando**
como perrita canciones de Raphael, Mocedades y Vicky
Car en mi karaoke...

—¿Eeeh?... **¿Quién habla?...**
—Eeeh... Soy yo... Lucy... la traficante de supositorios
ninja efervescentes gigantes...

—¡Ay, hola, Lucy! ¿Cómo estás? ¿Cuándo nos vemos?

—Ayer en la fila de las tortillas sí te
me antojaste **bien cañón**, primito.

—**Peerate**, primo, orita no...

—¿Pus qué tiene, primito? ¿Pus qué no me puedes hablar
cochino, en lo que todos están partiendo el pastel con mi
abuelito? **¡Te pasas!**, ¡Si hasta de chamacos nos
fajabamos bien rico hasta en misa!

—¡No, pendejo, es quel teléfono tienel altavoz!



Concurso 39 de la revista

punto
de partida



BASES

1 Podrán participar todos los estudiantes de bachillerato, licenciatura y posgrado de México.

2 Los trabajos deberán ser inéditos. En el caso de textos, deberá entregarse original y dos copias, escritos en computadora o máquina de escribir, a doble espacio, en cualquier tipografía en 12 pts. En el caso de obra gráfica y fotografía, sólo se entregará el material original. Todos los trabajos deberán ser firmados con seudónimo y entregados en un sobre que presente en el exterior el título del trabajo, la categoría en que concursa y el seudónimo del autor, y que contenga además un sobre de menor tamaño, cerrado, con los datos siguientes:

Nombre completo del autor, seudónimo, rubro en el que concursa, título del trabajo, escuela, número de cuenta o matrícula, copia de credencial u otro documento que lo acredite como estudiante, domicilio particular (calle, número, colonia, delegación o municipio y código postal), teléfono y, si se tiene, dirección de correo electrónico.

3 El tema de los trabajos es libre y su extensión deberá ser la siguiente:

Crónica: de cinco a quince cuartillas.

Cuento: de cinco a quince cuartillas.

Cuento breve: dos cuartillas como máximo.

Ensayo de creación (no artículo académico): de cinco a quince cuartillas.

Fotografía: una serie temática de cinco a diez originales tamaño 8 x 10 en blanco y negro.

Gráfica: una serie temática de cinco a diez originales en formato media carta, a una tinta, en cualquiera de las siguientes disciplinas: estampa, dibujo o gráfica digital.

Poesía: de diez a quince cuartillas.

Traducción literaria (francés / español o inglés / español): de cinco a diez cuartillas. Deberá anexarse copia del texto publicado en la lengua original, con su ficha bibliográfica (en cada uno de los tres juegos entregados).

4 Se podrá participar en una o varias categorías. **Podrá inscribirse sólo un trabajo por categoría.**

5 Ningún trabajo será devuelto, a excepción de los originales en fotografía y gráfica.

6 La fecha límite de entrega es el viernes 29 de febrero de 2008, de 9:00 a 14:30 y de 17:00 a 19:30 horas. Si los trabajos son enviados por correo, se tomará en cuenta la fecha del matasellos postal. *No se recibirán trabajos durante el periodo vacacional de la UNAM (del lunes 17 de diciembre de 2007 al lunes 7 de enero de 2008).*

7 Se otorgarán dos premios (primer y segundo lugar) en cada categoría. El primer lugar recibirá \$6,000. 00 (SEIS MIL PESOS M.N.); el segundo lugar recibirá \$4,000. 00 (CUATRO MIL PESOS M.N.). Ambos premios incluyen la publicación del trabajo ganador en la revista *Punto de partida*, un reconocimiento y un lote de libros editados por la Dirección de Literatura de la UNAM.

8 El jurado podrá otorgar las menciones que considere pertinentes en cada categoría. Éstas recibirán un reconocimiento y un lote de libros publicados por la Dirección de Literatura de la UNAM.

9 El jurado estará compuesto por personas de trayectoria reconocida.

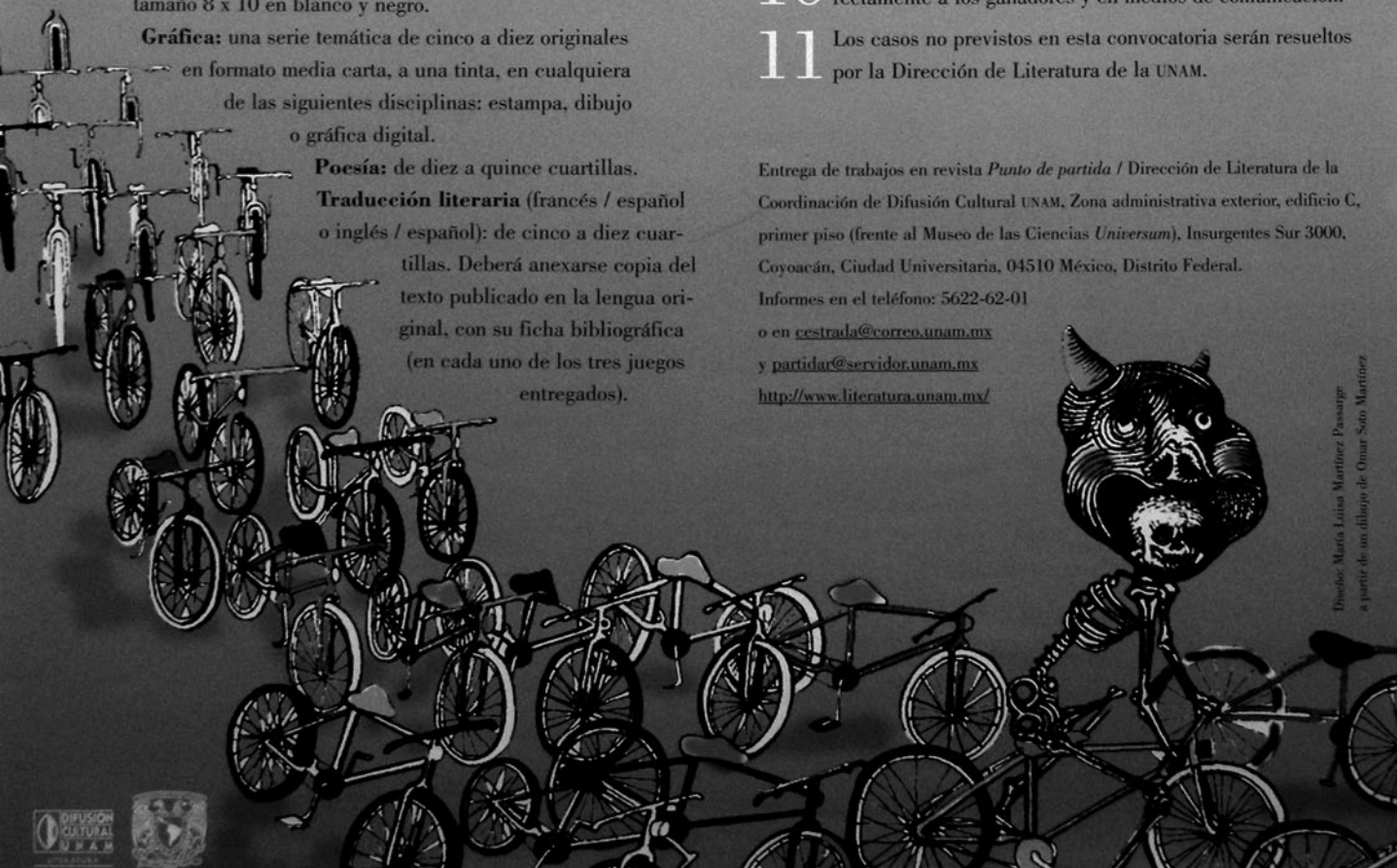
10 El fallo del jurado será inapelable y se dará a conocer directamente a los ganadores y en medios de comunicación.

11 Los casos no previstos en esta convocatoria serán resueltos por la Dirección de Literatura de la UNAM.

Entrega de trabajos en revista *Punto de partida* / Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural UNAM, Zona administrativa exterior, edificio C, primer piso (frente al Museo de las Ciencias *Universum*), Insurgentes Sur 3000, Coyoacán, Ciudad Universitaria, 04510 México, Distrito Federal. Informes en el teléfono: 5622-62-01 o en cestrada@correo.unam.mx y partidar@servidor.unam.mx <http://www.literatura.unam.mx/>



Diseño: María Luisa Martínez Passarge a partir de un dibujo de Omar Soto Martínez



Belleza pagana

*Pagano, sustantivo: Ser descarriado
que incurre en la locura de adorar
lo que puede ver y sentir.*

Ambrose Bierce.
Diccionario del diablo

CUANDO YUMIKO ENCONTRÓ (¡POR FIN!) A SU PRÍNCIPE AZUL, SE APRESURÓ A COMPROBAR EL COLOR DE SU SANGRE.

Ya con esa certeza, procedió a poner en práctica su repertorio de sexo Tantra para asegurarse de que nunca se fuera de su lado.

Le susurró al oído con la voz de tres doncellas y una madrastra malvada. Inundó su pecho con su larga cabellera negra mientras trazaba la orografía de su cuerpo con ardiente incienso.

Deslizó las perlas por sus nuevos orificios e incluso apeló a los conocimientos de acupuntura que les están vedados a los cirujanos varones.

Yumiko fue feliz por un instante, tendida desnuda sobre su príncipe azul.

Ni siquiera se preocupó por no haber cerrado la herida. *§*



Hacia falta una descomprensión

Sólo
una *saudade*
era esto
amistades diplomáticas
cacahuates y champaña
de lo que es ser y nada más se es
palabras mayores con artículos neutros
clima de raíz sobre la barra
pirenaicos pronombres sobre el aire
y una sustancia plena que no permite repetirse
los terrícolas sonaban desde un eclipse en forma de bocina
y el mediodía era una promesa inútil
le sirvo me sirve nos servimos y las cervezas escampan
linfocitos que de mano en mano pasan trashuman trasmutan
los terrícolas suenan y los pasteles verdes escampan
tres notas sobre el terror de Madrid y la selva lacandona
oiga cantinero cambie mi cerebro por una de raíz
los tigres del norte tucanes de tijuana cuervos del sur
patronímicos de la fauna inmarcesible
una carta el tahúr la manzanita la fuga / lotería de sortilegio
horror vacui calaveras que se azotan y un bailar de chinche
que pa que le digo mi garcía ramírez del toro fábregas
si una fama fatal con su nylon que hipnotiza sueña
con sangre todas las mañanas y exacto una peluca
corona (pasas) es la figura completa de entre ninguna
éramos tan apretados que del dedo estalló una sombra
y del estallar nació un *rib eye* diminuto
que se cuece con los años
en el vaso de tequila los hermanos marx consolaron
las visiones



Cada ser se dobla
—evidente es la esquizofrenia—
el color disecado,
un elemento nuevo
ha aparecido:

lo llaman naturaleza
es destructiva
estática.

Pretextos



Precisamente somos animales

porque somos animales no me quiero morir
porque somos animales qué más da el bienestar social
porque somos animales nos eliminamos
o matamos
o simplemente morimos
siempre simplemente morimos
y una línea larga, infinita
un espectro constante de energía
constante como cualquier fórmula matemática que podamos creer
avanza
se filtra
rompe
genera
enumera
produce
provoca
nos es
fluye y se corta (podemos pensar en una lavadora, en un río o, más fácil, en la
corriente por el
filamento de un chip, también en la potencia estomacal del vómito)
un espectro recorre
un haz de energía (porque la energía la podemos nombrar después de sentirla
—que hablen los enfermos—)
fluye y se corta
pero anda si podemos como animales que somos decir que anda
o que retrocede
o que es
pero un espectro de luz (porque de la luz ni un ñu duda) sigue alguna trayectoria



y en ese camino somos
 y si cuesta entender que a lo mejor somos magos
 pero sólo eso, magos
 y los objetos o las cosas o las palabras que nombramos
 son partes
 o instrumentos
 o la razón de los verbos, de los encantamientos (si alguien por brujo entiende mago)
 o partes
 o nada por extensión del cuerpo, que nos contiene magos, que es el mago
 cuesta entender, sí cuesta entender, pero *then again* entender es nada o parte



y que las partes sean por ejemplo polvo o computadoras o
emparedados o la
enumeración infinita, perpetua
pero algo pasa y hacia allá vamos
aunque nadie sea ciudadano, pero tampoco turista como pregonan
las religiones más posmodernas (provoca la náusea)
nadie sea nadie pero en potencia
hacia nada vamos
y se descompone todo mientras aterrizamos
o descendemos, porque caemos profundo hacia el abismo, en espiral
o cualquier forma trigonométrica
caemos para escalar hasta la pendiente más nimia
cualquier día de campo caemos como cae un pitcher que se sube al
montículo
y tira una recta a home
y el estadio entero en ese lanzamiento, con un miedo terrible, siente
en la tripas que vamos hacia allá, pero rápido callan o engullen otro
perro caliente
como nosotros, todos, cuando hacemos un pase genial
y decimos ¡ala mago!
que venga otra suerte
así seamos
así estemos
así queramos o no
así queramos ver o no
veintiún y más siglos
o más
o tiempo, el tiempo
o lo que cuentan que dicen
lo que cuentan va
y sigue



LOS HOMBRES ME SEGUÍAN, podía escuchar sus pasos y en cada golpeteo, con las gotas cayendo sobre el agua, creía escuchar al eco, también él perseguido por ese andar cenizo. Era una paranoia. Yo seguía andando, avanzando bajo la lluvia en ese estrecho callejón que se me prolongaba al infinito. En sus escasos metros de extensión viví dos vidas perseguido.

El Sol iluminaba al viento húmedo, cargado de cristales de agua, causando un arco iris. Ése había sido mi objetivo; alcanzar el puente que descende de los cielos y escapar por él hasta un mundo épico, generoso y lleno de heroísmos, lejos, muy lejos de las miradas apremiantes de mi ciudad.

La fantasía se entrecortó. Dos pares de ojos dieron la vuelta y lograron observarme, casi instantáneamente me dieron alcance y me aprisionaron. No hubo nada que yo pudiese hacer salvo gritar, patear y llorar para, finalmente, doblegado, asistir a la corte que me esperaba.

Me faltó un instante, sólo uno y hubiera escapado. De qué vale ya la reflexión, de qué vale ya saberlo.

Me trasladaron hasta una estación derruida, el mal gusto tardío era opresivo, casi tanto como ese grisáceo funcionario de toga negra. El juez parecía muerto, de no haber sido por el pesado aliento que emanaba, ahogándonos a todos con un tofo vaporoso y moribundo, hubiera creído que estaba allí, yaciendo, a la espera de que alguien con dos segundos prescindibles pudiera documentar su muerte o tal vez decirle adiós. Finalmente habló y sus palabras me sonaron tan lejanas que no supe cómo debía responder, escueto exclamé un gemido ambiguo; la vaguedad puede ser un escape que no nos compromete. Esta vez sin embargo no fue el caso, la falta de una respuesta verbal le condujo a la equivocada creencia de que yo era retrasado o al menos un perverso oscuro.

Retrasado en este mundo significa prescindible, perverso ni siquiera. Aquellos que no articulan no pueden concebir nada, no pueden estipular condiciones de verdad ni mucho menos soñar. Son inútiles.

Un guiño juicioso y me hallé arrestado. La celda en la cual me encontraba era realmente fría. La humedad de mis ropajes conspiró con ella y a los pocos minutos ya se me podía observar un aire azuloso. Mis dientes, mis

músculos y en general todo yo tiritamos. Casi quise arrepentirme, casi.

Sé que me condenarán a muerte. Así es siempre. No sé porqué no respondí algo, cualquier cosa, cualesquiera entre todas las palabras clave. Al final sólo confesé un gutural pecado. Ficcionalismo. Realismo. Empirismo. Instrumentalismo. Inocente o imprudente, quién sabe, tal vez alguna posición defendible hubiera tenido más sentido que mi muy escueta exclamación sin sentido. Todo parece tan irracional. Todo parece tan malinterpretado.

El presente me alcanza con un sopor pestilente mientras le pido al Juez un nuevo alegato. En éste le explico que yo estaba aterrorizado, mojado y que esa fue la causa de mi atolondrada respuesta; en verdad no he cometido un crimen. Él se muestra algo renuente, no le culpo, empero decide que tendrá dos días para justificar mi existencia.

Es una oportunidad casi estoica. Digna de una elocuencia erudita que no sé si poseo, ya veremos, si no la tengo me costará la vida. Si la tengo seré Rey de Reyes.

Cuando llega el momento, pasadas apenas dos noches, me descubro aterrado. Mi lengua agarrotada sin poder decir palabra se petrifica y cae, rompiéndose en mil pedazos astillados. Cuando termino de recogerles ya me han llevado ante un letárgico Juez sin cejas, sin rostro, sin vida.



Su aurora mortuoria sigue allí, invadiéndolo todo, devorando a los hombres que tienen la infortuna de estar ante él. Yo soy uno de esos desafortunados. El aire se torna rancio, la atmósfera me oprime y mis pulmones comienzan a arder. La pregunta llega inesperada. Le respondo que soy Físico, que mi especialidad es la mecánica cuántica. La inmanencia de la materia, efímera y asimismo siempre ecuánime, nunca decayendo, sí, eso es lo que estudio. Él luce ligeramente decepcionado.

No soy poeta, no soy un genio creativo. Jamás he sido un hombre con un don artístico. Ahora mi vida dependerá de ello, de que la ciencia sea en efecto ese ejercicio de saber soñar como solía decir mi maestro. Ese ejercicio que es dos veces ensueño, al ser, primero, fantasía libre, para después, en un segundo cabildeo, una pantalla inconsciente de nuestros prófugos miedos. Pero esta ensoñación también es ejercicio, esfuerzo sostenido, com-

petencia al fin y al cabo. Pensar y obsesionarme, mis dos grandes virtudes, ambas ajenas a las artes, o eso creo. Tal vez tenga esperanza.

Mis palabras se desgarran apenas las pronuncio.

El Juez me interrumpe, creo que le he mareado mas su expresión siempre refleja un hartazgo casi nauseabundo, quizá no he sido yo. Sorpresivo, el viejo se encorva, haciéndome creer que se rinde ante el devenir de un tiempo para luego, contarme sólo una historia.

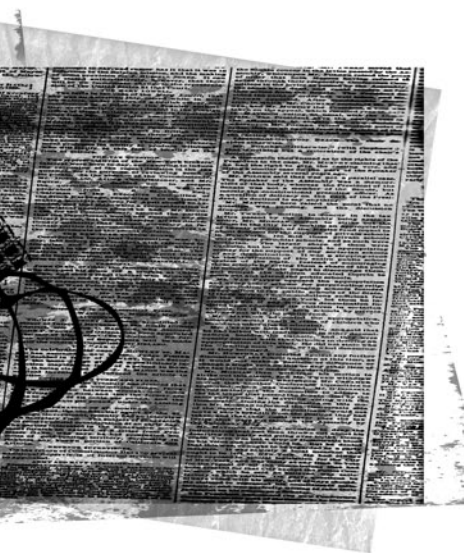
Al parecer hace mucho tiempo este mundo se escribía con mayúscula. Es decir, le decían Mundo. Había contadores, había abogados, doctores, escritores, programadores y músicos, también había hombres y mujeres y matrimonios con hijos. Ahora sólo está la policía, y los brazos de ésta que son la ciencia y la lírica.

La historia se interrumpe. El Juez resopla y entiendo finalmente porqué la oficina en la que despacha es tan opresiva, ese resoplido le ha envejecido diez años. Yo mismo me he quedado calvo.

Después del silencio, prosigue. Un Homicidio. La sonoridad de la palabra nos acongoja a todos sin saber por qué. Yo jamás he conocido a nadie que haya sido asesinado. Un día murió un hombre, me dice el Juez, y ese día algo malo nos paso. Los ojos del Juez se humedecen, casi lloran pero al final se arrepienten. Se le quiebran los labios al gritar. Ese día matamos al amante, matamos al héroe. Susurra un culposo no sabíamos.

No entiendo casi nada de lo que me ha dicho. No entiendo cuál es mi relación con ese crimen si es que acaso soy testigo o acusado; no puedo ser acusado, yo no he matado a nadie. No he visto nada. Continúo negando al vacío. Nadie me observa y sin embargo continúo negando.

Despertamos de pronto. El hombre en bata negra casi se desploma convertido en huesos. Ese día matamos al amante, matamos



al faro. Ese día llegó la depresión. Ese día nos pasó algo malo.

Me pregunta después de concluir su entristecida charla, todavía más aletargado, todavía más anquilosado, cuál es la verdad; casi me desfiguro, mis pensamientos agolpados decían al unísono que la locura nos había devorado. Me ofrece cuatro opciones. Yo podía decir ficción, yo podía decir real, yo podía decir instrumento o podía decir observo.

Cuando dije ficción, él añadió que aun las ficciones tienen referente, incluso éstas tienen un momento en el cual son inapropiadas, siendo entonces esclavas de lo real.

Cuando dije real, él se rió. Realidad es resistencia, realidad es colectividad. ¿Tenemos ambas cosas?, se preguntó a sí mismo.

Cuando dije instrumento, él no dijo nada. Entendí, instrumento para qué.

Cuando dije observo, él cerró los ojos y me arrojó sus gafas. Si puedes mirar con esto puedes mirar sin luz, observar ya no es más nada. Percibir es una experiencia metálica plasmada en papel.

Fui liberado a las dos horas. No supe por qué. Casi creí que era por mis respuestas. El estoicismo resistió. No me quebré, estuve intacto, ecuánime. Anduve dos cuadras para descubrir que la lluvia seguía cayendo a mares. El arco iris no se había movido, ni siquiera el Sol lo había hecho. Nada parecía haberse desplazado. Excepto el eco, arrebujado a mis espaldas.

Volví a correr, esta vez más rápido. Alcancé al arco iris y trepé por él. Miré al mundo dos instantes. Antes no podía ver, antes estaba ciego.

Genocidio. La palabra se entrelazó a mi lengua hasta que la escupí entre muchos otros malestares. Cien millones de voces contuvieron la respiración, cien millones de voces clamaron al cielo por piedad. Cien millones de cementerios se quedaron en silencio.

Un Homicidio por un sueño, un genocidio por un despertar.

Todos pagábamos nuestro error. Habíamos matado al amante, habíamos juzgado a Jesús. Espuria, basura, perversión, desviación, tortura y muchas otras palabras. La historia cobró sentido. Dios no había muerto, Dios jamás se había marchado. Dios era un humano que soñó un amante, un ideal abstraído de los hombres, con lo mejor de todos ellos. Y a ese ideal le dio carne, le dio sangre, finalmente le dio un beso.

Cien millones de voces se habían horrorizado. Lápidas ahora. El tiempo se detuvo, el Sol dejó de andar, el arco iris se quedó allí mismo. Habíamos petrificado un momento. No nació nadie, nadie moría para quedarse muerto.

La visión se desvaneció. Quise huir, saltar del cielo, caer en la Tierra. No pude. La flecha del tiempo estaba rota. Pero yo era físico. Me reí, qué digo, me carcajeé como nunca.

Iba a perpetrar un genocidio, iba a extinguir mil auroras. Y no hubo culpa. Maté a millones. Cien millones de sangrías espontáneas en la noche. Nadie dejó huella.

El sistema estaba intacto. Habían muerto niños, mujeres y hombres, tanto jóvenes como ancianos. Y el sistema estaba intacto. Cien millones de hornos, cien millones de segundos. Y el sistema permaneció.

El enjuiciado se había vuelto Juez. Me fragmentaba en pedazos de hueso reseco. Creí que había errado hasta que le hallé.

Tuvimos suerte. Digo, yo la tuve pero al final la tuvimos todos. A la mitad de la ciudad hallamos un refugio, doce personas en él se rehusaban a salir. La policía no negociaba nunca, tampoco lo hizo esta vez. Doce cadáveres llegaron a los doce segundos. Jamás



pregunté que hacían allí, las causas sólo sirven confundidas.

Pero el sistema súbitamente decayó. Todos pudieron sentirlo. Fue una hecatombe de un segundo. Los cien millones de resucitados se tornaron polvo. La lluvia cesó. El Sol dejó de estar durmiendo y avanzó todo un grado. El sistema volvió a decaer.

Y por cada segundo, por cada fracción, el sistema decaía. Habíamos ganado y con ese triunfo no sabíamos qué hacer. El mundo se nos caía y las columnas de la eternidad eran hoy un recuerdo.

Esa ficción estaba atada al mundo, o mejor dicho al Mundo. Esa ficción tal vez no era ficticia, tal vez era real. Tal vez se resistía sin poder ganar. Y de pronto lo supe, yo era el instrumento. Le observé.

Jesús estaba herido. Sangraba. Me reí de nuevo. Le di las gracias. Pero él empezó a desvanecerse en mis brazos, manchándome de rojo. Jamás había sentido la sangre, al menos no esta sangre, esta sangre olía, sabía a hierro, se pegaba en los dedos. Cien millones de realidades dejaron de ser ficción. Mis risas se callaron y un rugido de llanto me invadió.

En el Hospital los doctores descubrieron que no lo eran. Que todo su conocimiento era vaguedad, era ambigüedad. Nada podíamos hacer por Jesús. Fue entonces que el decaimiento fue devastador. Nadie sabía decir amor.

El corazón de Jesús se detuvo y con él sentimos todos un desvanecimiento. La entalpía casi se muere. Entendí todo.

Cien millones de cruces suspiraron sangre. El hombre redimió a Dios. Y Dios siendo real me dijo:

—Muhammed, amor. Tú eres el hombre—.

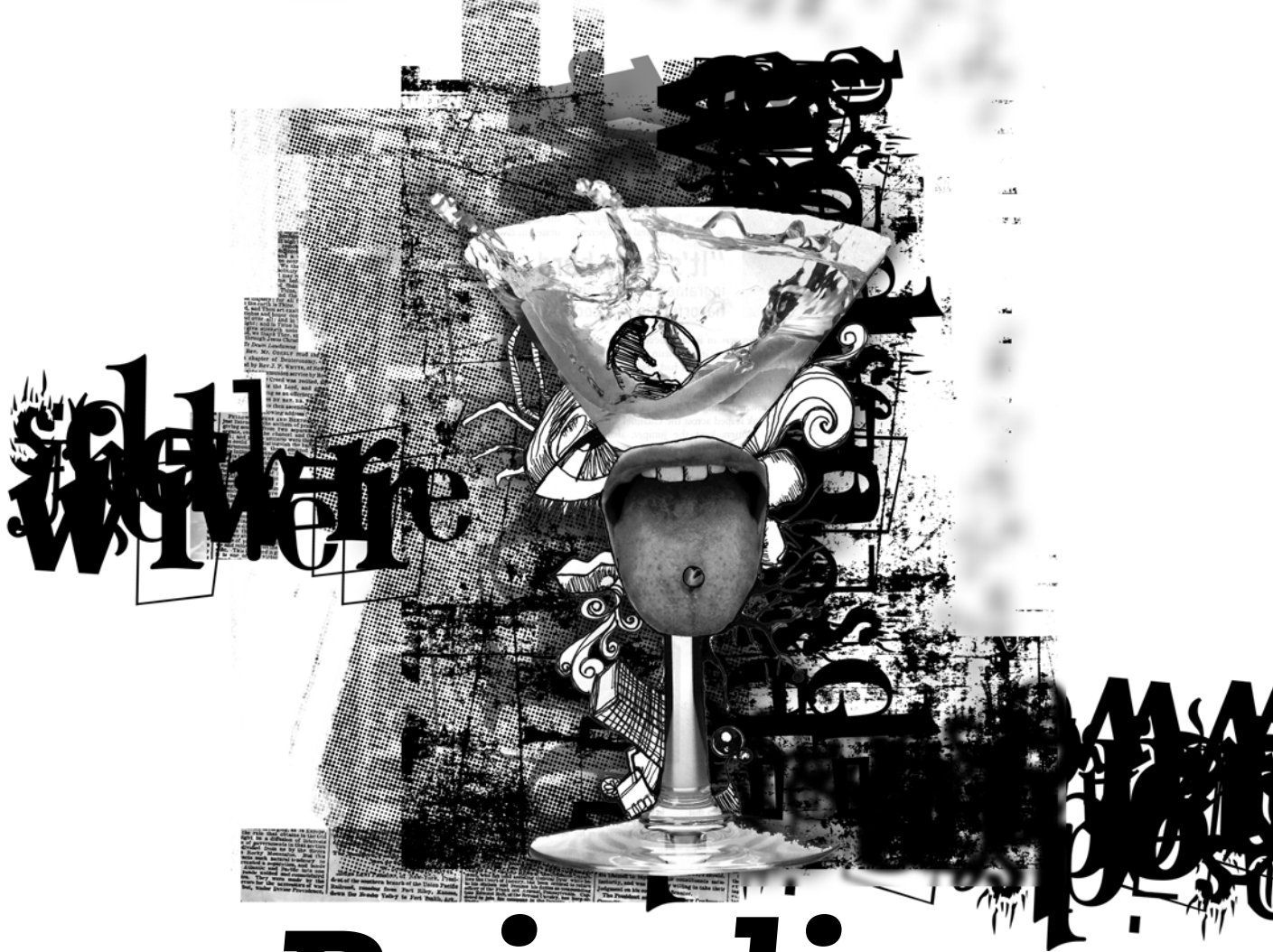
Y recordé. Recordé aquella tarde en la cual corría bajo la lluvia. Corría buscándole a él en los cielos, tratando de alcanzarle por el arco iris. Hasta que la insensatez y el prejuicio me miraron con cuatro ojos furibundos. Y por la furia le olvidé, olvidé todo, me olvidé a mí, a nuestro amor pero, sobre todo, lo olvidé a él.

Dios siguió soñando conmigo, besándome, amándome. La canción fue hermosa. La entropía se calló un segundo, respetando un beso entre los cielos y mis labios. *§*

Traje negro

Retorcida, ocupando el menor espacio posible; silenciosa, subvirtiendo desde la aurora el cáliz que ha de apurar el otro. El último tren la llevó hasta la secreta esquina del calendario del poder, del querer, del olor a terciopelo ajado por el sudor meditado, por la locura transitoria de ganar sin mediar explicación ni beneficio. Para ser un cadáver está muy fresca; para ser la que fue, se ve muy ajena. Le sienta mal el negro. El teléfono suena y ella no puede contestar, claro. *✍*





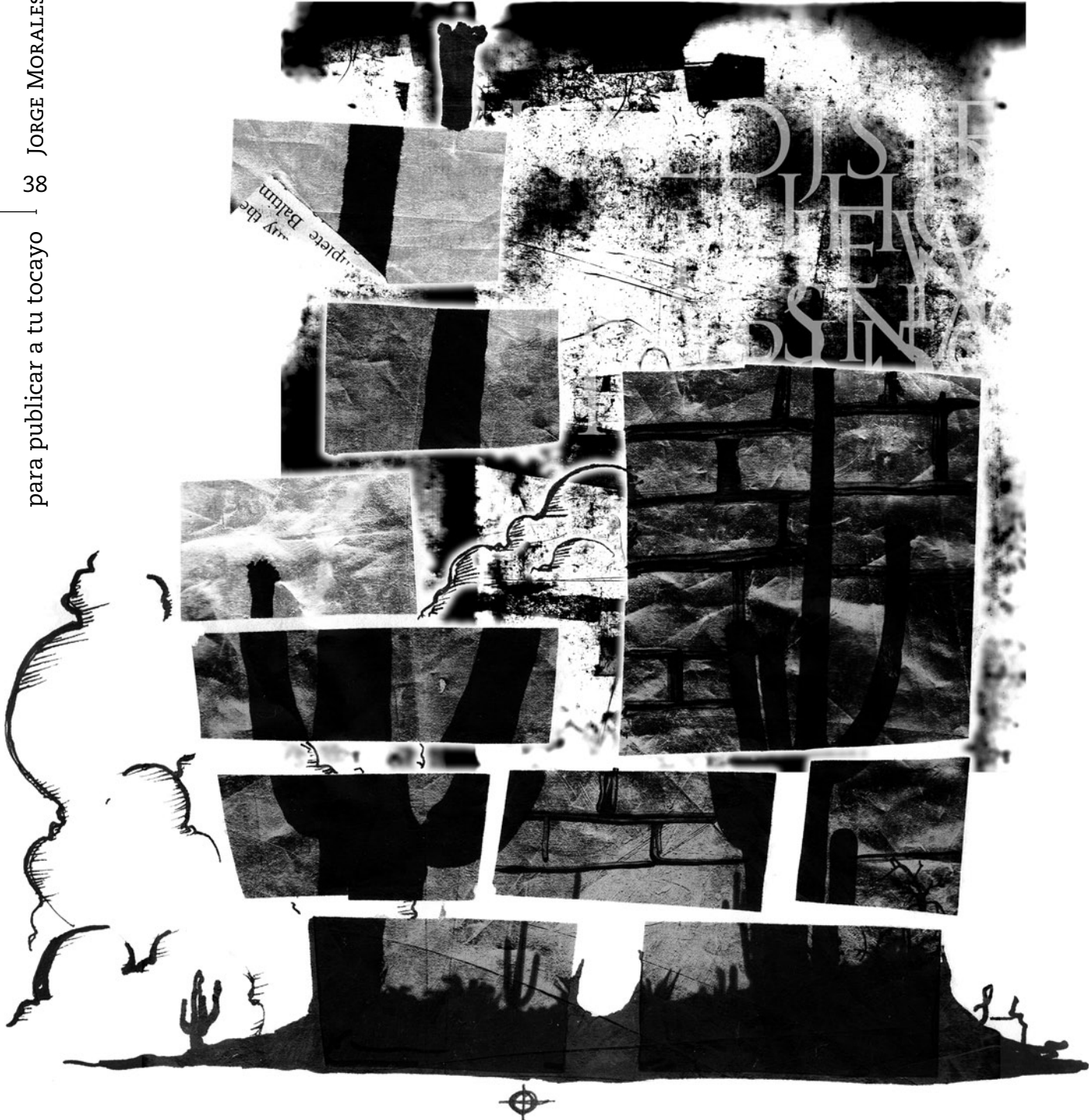
Brindis

Brindo por que los niños azules
sigan vistiéndose de nube,
por que los cuerpos desnudos
sigan vistiéndose de otros cuerpos,
otros poemas escritos en
pergaminos sanguíneos que son pechos,
que son muslos, que son manos o
fosas vibrantes de energía y hielo azul.
Brindo por las palomas que picotean
ojos noctámbulos en los rincones,
por los insectos bailarines que entretienen
las muchedumbres del polvo y la sombra,
por los recuerdos que arañan, día tras día,
las cajas innumerables del cuarto emplumado.
Por mis padres, que me dieron

tiempo y sustancia.
Brindo por que no he muerto.
Brindo por las heridas que
todos esos pubis y pechos futuros
han de abrir sobre mi carne.
Brindo por las visiones,
las que he tenido y aun las que son ciegas
y especialmente brindo por
los mitológicos seres que habitan
las cavernas de nuestra almohada,
inyectándonos sueños
alucinógenos en el alma.
Por el canto y la flor.
Por las sonrisas de tierra fresca
de las personas sencillas... ¡Salud!

Muros

Los grandes muros de ladrillos,
cuando el sol los toca ya al atardecer,
forman un desierto en vista superior
que enuncia calladamente
la soledad posible
y los trayectos
de un alma
por el mundo
cuando éste
es sólo desierto.
Sólo ladrillos.



Metacrítica con cuentahílos

I. YUXTADIÉGESIS GARCIMARQUECIANA

De la camada de escritores mexicanos posterior a la década de los noventa, que su propio *Manifiesto* y la crítica especializada reconocen como *Generación Polanco*, destaca por su estilo, transgresor a la vez que culto, Andrés Moreno, autor imbuido de un espíritu que busca romper con todos los tabúes, inclusive, con el respeto al punto de referencia por antonomasia para nuestra actual cultura: la revolución Mexicana.

Moreno, equiparable a Carlos Fuentes o a Sergio Pitol, por el valor de su obra y la valentía de su visión, pero aún más intenso que ellos, es autor de novela: *Tres hermanas goliárdicas* (Índigo, 1991), *El actuario de Northumberland* (Grijalbo, 1992), *Alternancias de la prima Alba* (Índigo, 1993),

Nibransky Golpot (Diana, 1995), *La concesión de Bielaia* (Alfaguara, 1995) y *Gloria del europizado* (inexplicablemente inédita). También ha escrito cuento: *Las beatas como acordes* (Reforma, 1992), *Caleidoscópica* (Siruela, 1994), y *Bajo la insomne nave* (Instituto Mexiquense Portos-Goodfellow, 1996); así como ensayo: *Poeta: privilegiado del vicio* (Gredos, 1995), *El alcohólico como artista* (Gredos, 1996) y *Comprometido con mis deficiencias* (manuscrito inédito que me fue mostrado generosamente por el autor).

Es sobre *Tres hermanas goliárdicas* que escribo estas líneas. Trataré de demostrar las principales influencias de Moreno (Bukowsky, Burroughs, Fadanelli, además de los Infrarrealistas y la Escuela de Kimberly), hablaré de sus entrecruzamientos con lo que he llamado *yuxtadiégesis garciamarquesciana*, y disertaré acerca de cómo explota Moreno su magistral recurso, aquello que Arnold Bicker llama *goliardismo extrínseco*. Para ceñirme a un rígido orden discursivo, la construcción del aparato crítico que uso se basa en la teoría de la *metacrítica* o *crítica con cuentahílos*, de Miguel Ángel Godínez, y busca ser lo más fiel a las fuentes en forma y fondo.¹

¹ Godínez, Bajtin y Bronseck, en esta etapa de su larga carrera crítica, acaban de volver la espalda al dadaísmo y están por entrar a formar parte de los estudiosos amigos de Breton. Sin embargo, Bronseck ya ha tenido algunas diferencias actitudinales, filogenéticas y ontológicas con André Malraux, quien en su libro *Los héroes*, haciendo uso de su erudición y profesión de falsificador, escribe acerca de éste, y, por si fuera poco, poniéndolo en boca del marqués de Sade, en un ejemplar firmado para el Barón de Poitier:

En ese entonces yo aún leía a Píndaro y a Sócrates. Parménides no guardaba secretos para mí y lo que más me apasionaba era la decisión suicida de Plutarco Deípiro, cuando los senadores le propusieron hacer algo que fuera un ejemplo para todos los atenienses jóvenes. La cultura latina aún no hacía mella en mi vena creativa, de modo que decidí hacer recortes de otras personas, otras filosofías, otros seres.¹ Mi imaginación concibió un escritor del futuro, perdido en algo parecido a un panal gigantesco, seguido de un séquito de escritorcillos que guardaban celosamente unos manuscritos autografiados,² plasmados en las servilletas del servicio de refrigerio de una plataforma propulsada por maquinarias extravagantes.³

¹ Cuando hablo de *otros seres* no me refiero a criaturas fantásticas como los dragones o los trasgos, sino a esos virus energéticos que el Círculo de Oslo prefiguró como resultado de sus Jornadas panegíricas. Nuestros héroes votaron unánimemente por llamar a esos seres simplemente *otros seres*, y no *miazmas* ni *contubencias*, como proponía Mesmer en su famoso *Libro de entes trigonométricos*. En realidad, en gran parte de su obra, hasta ahora sólo asequible en sefaradí, el autor usa como pretexto a los seres sobrenaturales y paranaturales para denostar contra el uso excesivo (y esto es lo sorprendente, porque se trata, sin lugar a dudas, de un contemporáneo de Alfonso X el Sabio), de los aparatos críticos, a los que llama *Yusdadigérimos de los duendes* o *Retablos de la lengua*. En el *Libro...* se lee:

A S.S. M.: 2 de noviembre del año de N.S. mil trescientos y doce.¹ Así como Dios alineó los siete planetas y los diez reptiles,² así el hombre debe ordenar las letras cuando las pase al pergamino. Han de ser cuidados los extremos de su idioma, sin ornatos ni afeites innecesarios, todo sencillo como Dios lo quiso siempre. Pido perdón al Criador por escribir estas palabras rudas, pero tengo que advertiros sobre la importancia del uso limpio y ordenado de las cosas. Vos, mi Señor, sois aún joven y no sabéis evitar los extremos y ir por el medio, sino que vais como los animales.³ ❧

Suicidas

en

A Esteban Arévalo

Somos los «pobre diablo» de este mundo,
los que buscamos en el rincón, en las esquinas;
entre las hojas de los libros olvidados, bajo la almohada,
en las goteras del techo, tras la ventana.

¿Y qué buscamos? Es algo incierto;
no es el amor, no es el sexo,
ni el éxito, el dinero, la gloria,
la felicidad, la vida eterna.

Nada, es todo lo contrario;
buscamos lo indecible que se cifra en cualquier mente;
el terror de la gente, la religión del pasado;
el sentir más infame, el último, el éxtasis, el fin,
la muerte.

Nos tientan las ventanas, los cuchillos y los puentes.
Jugamos rayuela y canicas a balazos;
dejamos girar la perinola esperando el «todos mueren»;
en lotería apostamos siempre al «diablo» y a «la muerte».

Metemos autogoles, perdemos las peleas,
golpeamos la pared en vez del rostro;
Somos peces; nos gusta nadar hasta la costa,
salir a flote y respirar, tomar mucho aire,
tanto hasta que revienten nuestras branquias
Somos un cigarro entre los dientes,
que alguien intenta prender bajo la lluvia
y se deshace entre los dedos, convirtiéndose en puchero.

Somos colibríes;
nos gusta languidecer la velocidad de nuestras alas,
ir batiendo cada vez más lento,
desafiar la altura y la gravedad por un instante,
sentir el terror de la caída libre.

Somos poemas sin terminar;
que se quedan entre la frase más hiriente y la metáfora inaudita.
Poemas con palabras fuertes, improprios, maldiciones.
Poemas que dicen: ¡puta madre!

Poemas que rajan, poemas que mienten;
poemas que sangran cada letra
formando charcos de palabras
que coagulan sobre un papel arrugado.



potencia



Somos suicidas en potencia;
buscamos gatos negros en la esquina
para colgarlos en el tendedero
y aplacar así nuestra mala suerte.

Rasgamos nuestros ojos entre sueños,
cortamos nuestras manos,
anudamos nuestras venas;
ansiamos el grotesco espectáculo
de la sangre propia derramada.

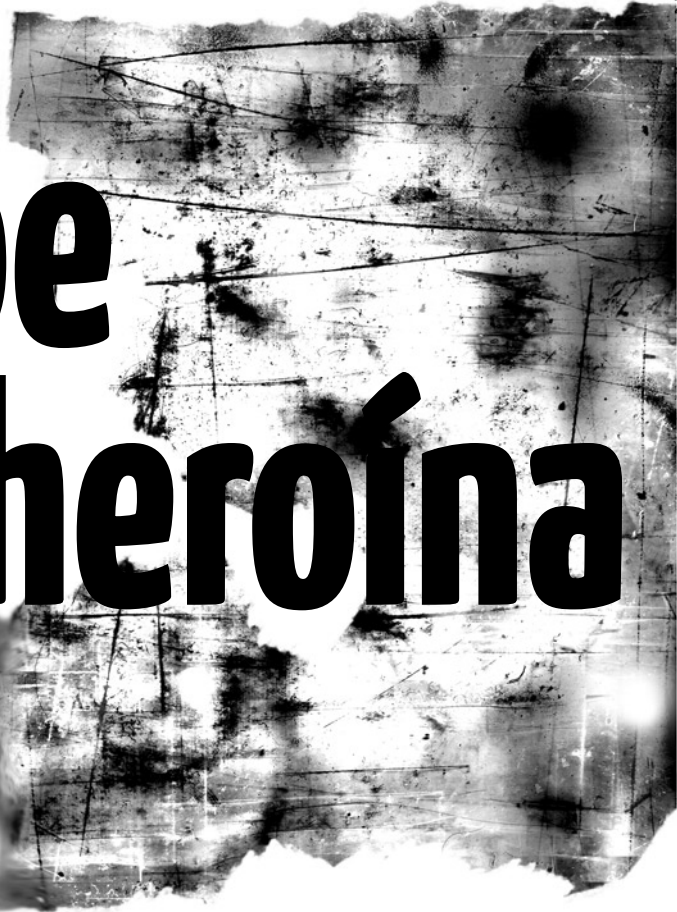
Somos suicidas en potencia;
dejamos que se cuele el infortunio
por nuestras narices;
buscamos la tragedia,

la crisis, las depresiones.

Somos suicidas en potencia, en potencia;
por eso también somos poetas,
porque el mundo nos lastima y le correspondemos,
porque no podemos estar tranquilos,
porque estamos inconformes con todo,
con la vida.

Somos suicidas en potencia, en potencia;
y escribimos porque jamás,
jamás hemos de morir.

El héroe y la heroína



RAFAEL RODRÍGUEZ

44

para publicar a tu tocayo

ENCENDIÓ UN CIGARRO que después de tres fumadas apagó en el cenicero. Prendió uno más. Tenía un termo con agua caliente y una matera a la mano. Había decidido no dormir en tres noches; necesitaba todo el tiempo para pensar. Dio un sorbo al mate y vertió más líquido. Mordía sus dedos ansiosamente, se alborotaba el cabello, veía el reloj. Pinche Gabriel, pensó; no, pendeja yo por dejarme embarcar. Sabían su número telefónico y que ella guardaba los paquetes. Dónde estará ese güey, de seguro ya se lo quebraron. Movié un poco las cortinas para ver si el coche blanco seguía en la acera. Ya no estaba. A lo mejor no era de ellos pero seguro la tenían checada. Prendió la lámpara de la mesilla y marcó el *redial* del teléfono. Apagó la luz. El número era de un celular; sonó dos veces y luego el buzón. Gabriel, no me hagas esto. Volvió a marcar, esta vez fue directo a la contestadora. Tocaron la puerta.

Camina por el pasillo, sin maletas, con su niño. Boletos en mano se dirige a la zona de registro. Toma lugar en la fila; se acomoda al crío y le remueve la manta del rostro, lo mira y vuelve a taparlo suavemente. Detrás suyo se forma una señora que carga a una niña.

—¿Viaja nomás con su hijo? —escucha a sus espaldas.

Se vuelve con calma y le sonríe a la desconocida.

—Sí. De ida y vuelta, mi mamá se puso mala. Y como mañana tengo que ir al trabajo y Pablito a la escuela... Usted también viene sola.

—No, ahí anda mi marido. Se fue a sentar mientras llego al mostrador.

—Y por qué no le deja a la niña.

—Híjole, es que si la suelto, se despierta.

—Yo también prefiero que se quede dormido hasta que lleguemos.

—¿Cuántos años tiene?

—Tres —le destapa de nuevo el rostro, le da un beso y lo vuelve a cubrir.

La fila avanza rápido. Al cabo de pocos minutos llegan al mostrador. La recepcionista pide los boletos y los registra en la computadora.

—¿Va a utilizar dos asientos? Podemos hacer que le reembolsen el de su hijo, si gusta.

—No, está bien así. Por si acaso, para ir más cómodos. Vuelve a descubrir el rostro del niño, se acerca para besarle la mejilla, pero algo llama su atención.

—¿Tendrá un Kleenex señorita? —una gota de sangre escurre de la nariz del infante. La encargada ofrece un pañuelo desechable.

Los golpes en la puerta no sonaban agresivos. Se asomó por la mirilla. No se veía a nadie. Retrocedió asustada. Volvieron a tocar. Corrió los seguros, dejando colocada la cadena y abrió.

—Danielito, eres tú. Espera un momento, voy a cerrar para remover la traba.

Corrió a la mesa y guardó los paquetes en una maleta. ¡Me lleva la chingada, lo que me faltaba!

—Pásale. ¿Otra vez tu mamá se fue al salón?

—Sí.

—Híjole, Dani, no tengo luz, no puedo ponerte una película, tampoco podremos armar rompecabezas —le dijo al pequeño, intentando disuadirlo. Cerró la puerta para evitar sorpresas.

—Bueno —avanzó hasta la mitad de la sala, se arrodilló frente a la morsa disecada y comenzó a jugar con el cuerpo tieso del animal.

—No, no entiendes. Ahora no te puedes quedar. Tengo muchas cosas que hacer, carajo —hincaba la uña en el pellejo del dedo gordo.

—¿Qué se cree tu madre? ¿Que puede hacer esto sin avisar? Como si no tuviera suficientes problemas. ¡A mí nadie me ayuda! ¡Ni siquiera las putas gracias! Oye, aquí tienes cien varos por darle de cenar todas las noches al escuin-de, ¡ni eso, chinga! O por lo menos, sabes qué, yo soy fulanita, la mamá de Daniel, te doy las gracias por hacerme el paro. ¡Putra madre, todos me agarran de su pendeja!, ¡todo para allá, y nada para acá!, ¡nunca! ¡Chinguen a su madre!

Jaló el tótem que usa de perchero con tanta violencia que golpeó contra la mesa de centro haciéndola estallar. El niño sólo se encogió de hombros y siguió con lo suyo.

El departamento quedó en silencio. Sonó el teléfono. Ahí están otra vez esos putos. Dejó que sonara tres veces. Miraba a la puerta esperando que al siguiente timbrazo la derribaran. Estiró la mano y descolgó.

—¿Bueno?

—Ya estuvo cabrona, pasado mañana, la mercancía Torreón o te carga la chingada.

Colgaron. ¡Putra madre!

—Pero tú me vas ayudar ¿verdad nene?

El pequeño asintió mientras descubría el vientre del animal para recorrer las costuras con el dedo.

—Porque tú sabes que todo cuesta ¿eh?, y cuánto he hecho por ti. Y te voy a dar chance de que seas mi héroe, el que me salve de esta pinche mortificación. Tú vas a arreglarlo todo, hoy mismo. Se acabó. No tendremos más problemas. Porque con la inútil de tu madre vas a sufrir toda la vida. Pero si me ayudas, solucionamos lo tuyo y lo mío de una vez. ¿Me quieres ayudar?

El niño desató un hilo y mirando sobre su hombro confirmó.

—¿Seguro? ¿Aunque duela un poquito?

Daniel repitió el gesto por tercera vez.

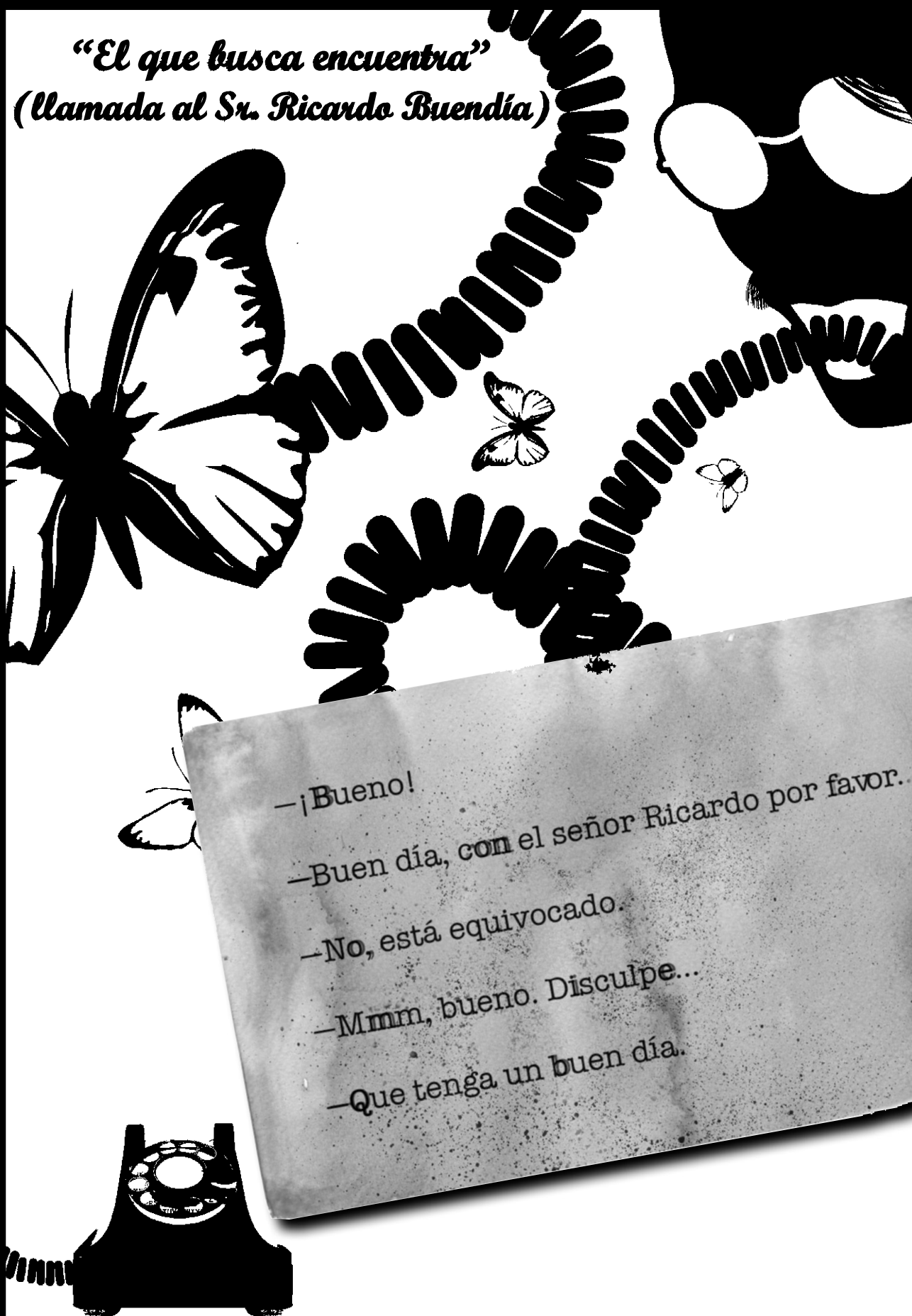
—Bueno, ven, sígueme al baño.

De camino tomó la maleta y un frasco con formol donde guardaba el feto de un lobo. Cerró la puerta con seguro. Al cabo de un minuto, salió del cuarto y se dirigió a la cocina. Allí cogió del mueble un cajón completo y regresó.

Cruza el gusano y busca sus lugares. Se sienta junto a la ventana, en los asientos frente al baño. Descubre el rostro del niño, mira sus ojos mortecinos, le soba el vientre y las costuras que van de la ingle al pecho. Lo besa y suspira. Al regreso la aguarda una nueva vida, con unos cuantos dólares, lo que le den por lástima en Torreón hasta que otro héroe la rescate de la miseria. 



*“El que busca encuentra”
(llamada al Sr. Ricardo Buendía)*



—¡Bueno!

—Buen día, con el señor Ricardo por favor.

—No, está equivocado.

—Mmm, bueno. Disculpe...

—Que tenga un buen día.



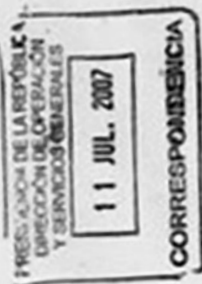
Macuspana, Tab., a 28 de Agosto del 2007.

C. LIC. MA. ISABEL PEREZ SUAREZ.
PROCURADORA FEDERAL DE LA
DEFENSA DEL TRABAJO.
Presente.

Estimada Licenciada:

Por medio del presente me permite indicarle lo siguiente: Que caí en "ESTADO de INDEMNIZACIÓN decimientes. (Bancu...)

Sin
de antemano,



Macuspana, Tab., a 7 de Julio del 2007.

C. LIC. FELIPE CALDERON HINOJOSA.
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE MEXICO.
PALACIO NACIONAL. COL. CENTRO.
MEXICO 1, D. F. C.P. 06000.

El importe de mi INDEMNIZACION GLOBAL e intereses moratorios con cargo a SAHOP, se incrementan con ésta fecha a la cantidad de:.....DOSCIENTOS CUATRILLONES TRESCIENTOS OCHENTA BILLONES DE BILLONES DE PESOS 00/100 MONEDA NACIONAL. (Art. 123 Constitucional, Fracción XXVII, -- Incisos "g" y "h"). Por estar bajo Tratamiento Médico, -- Despidiéndose de la Obra y ser Personal Reingresado.

Agradecerle agilizar éste trámite, pues me urge al Dinero.

Atentamente.

DR. FRANCISCO GALVEZ ALVAREZ.
LA PRIA LOGICA DE LA
ADMINISTRACION CIENTIFICA.
CALLE ZARAGOZA No. 135, CENTRO.
MACUSPANA, TAB., C.P. 86700.

c.c.p. EL EXCMO. EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORO-
AMERICA.-México, D. F.

"DERECHOS LABORALES ADQUIRIDOS" --

No. 2.

Hace dos o tres años dije que a mi ya no me d... no había dinero, estaba

Que castigo merece u... ana, que defiende a este sponsable, lo que ocurre e... de una Guerra.....? (To

Por último, lo que qu... oía Global, pues si ya no me voy a otro y listo.

Sin más...

76643

F210008886

48

para no leer

c.c.p. EL EXCMO. AMERICA.-M
c.c.p. El C. Dr. l
rel "MACUSE
c.c.p. SELECCIONES
cho a la Im
c.c.p. El Expedien

aban trabajo ni per...
n en Austeridad.

n Presidente de la Repúbl
país (Cuba) e ignora en:
n su propio país, aunque
do se ha publicado)

iere en que me paguen mi
me agrada éste país para



COORDINACIÓN DE LA
RED FEDERAL DE
SERVICIO A LA CIUDADANÍA

12 JUL. 2007

SUBDIRECCIÓN DE
RECEPCIÓN Y CLASIFICACIÓN



XXIX Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería

21 de febrero al 2 de marzo de 2008

Ciudad de México. Tacuba núm. 5, Centro Histórico

Estado invitado: Zacatecas

Jornadas Juveniles 25, 26 y 27 de febrero

Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Ingeniería

<http://feria.mineria.unam.mx>

Detalle de "Pocos e Inesita", Diego Rivera, 1928 D.R. © 2006 Banco de México.
Fidelización en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo.
Av. Cinco de Mayo No. 2, Col Centro, Del. Cuauhtémoc, 06059, México, D.F.



ZACATECAS
GOBIERNO DEL ESTADO
2004 • 2010



23A

24

festival internacional de cine contemporáneo
de la ciudad de México

5 FICCO CINEMEX

febrero 19 - marzo 2
2008



antara • masaryk • wtc • insurgentes
altavista • loreto • real

www.ficco.com.mx

